

"La Voz" en Londres

Hacia el Polo

Ernesto Shackleton, desde el puente de su barco explorador "Quest", ordenó que se enviase, por la telegrafía sin hilos, el "Good-bye" a Londres, cuando ya se esfumaba en la jehania la costa de Plymouth. El admirable hombre de ciencia llevaba en su corazón la cálida caricia de los aplausos y los vitores de toda Inglaterra, que le admira y espera de él la importante y trascendental solución de los problemas del Antártico.

La expedición de Ernesto Shackleton tiene, en efecto, un interés extraordinario. No desde el punto de vista de una gran parte de personas imaginativas que tienen de estas expediciones polares una idea primaria de aventuras entre hielo, "glaciars" y "icebergs", por mares tormentosos y con la constante compañía de pingüinos y focas.

La aventura de Ernesto Shackleton no es sólo su aventura y la de sus hombres a bordo, sino la de todos los que quedan detrás de él. Sus fines son el general avance de los conocimientos científicos y el positivo beneficio para el mundo económico. Durante los últimos cien años—declara el propio Shackleton—se han invertido, aproximadamente, en excursiones polares, dos millones de libras esterlinas y se ha obtenido un resultado económico de veinticinco millones de libras.

El magnetismo y la meteorología son las principales investigaciones que va a realizar Ernesto Shackleton. El magnetismo, para evitar los más pequeños errores del compás. La meteorología, cuyos efectos son de suma importancia para Inglaterra y Gales, mucho más sujetas a las fluctuaciones meteorológicas que las grandes áreas continentales. Observaciones y estudios que necesitan ser hechos en las más altas latitudes, ya todo lo más cerca posible de los Polos.

En estos días de barcos ligeros, el ahorro de tiempo es importantísimo. Los miles de barcos que durante el año hacen sus viajes a Australia, Nueva Zelanda, Sur Africa y Sur América, economizarían, si se llegase a la absoluta corrección de las cartas magnéticas, miles de toneladas de carbón, ahorrarían sueldos y salvarían horas inencontrables.

Ernesto Shackleton se propone llegar al fondo del problema y obtener el resultado apetecido. El sabe que en el Antártico el invierno es duro, pero confía que las primeras ventajas que han de obtenerse, a su debido tiempo, serán, de una parte, las posibilidades de emplear la telegrafía sin hilos, y como consecuencia, el poder informar a los agricultores acerca de la clase de tiempo que pueden esperar y las faenas y los "stoks" que deben prepararse, y por otra, el trazado de posibles líneas para los futuros servicios aéreos. Inglaterra, en fin, vibra de entusiasmo por la grandiosa aventura que va a intentar Ernesto Shackleton, y éste parte hacia el Polo con el absoluto conocimiento de la responsabilidad contraída.

JAVIER DE URCOLA.

Londres, Octubre de 1921.

Un caso de justicia

En favor de Ghirardo

(POR TELEFONO)

Madrid, 5, 0-45.

Ayer visitó nuevamente al ministro de Gobernación una comisión de ateneístas para interesar que sea prontamente libertado el escritor argentino señor Ghirardo.

El ministro prometió que se activaría la información que se ha abierto, y es casi seguro que el detenido sea inmediatamente puesto en libertad.

Los soldados guipuzcoanos

El batallón de Sicilia en Melilla

—¿Ves algo, Joshe Mari?

—No, chico; esos malditos «pacos» no asoman el morro y tiran, escondidos en eso que llaman «chumbeleras».

—No tengas miedo y abre bien el ojo, porque esta noche, con tanto viento, cualquier cosa en las alambradas te pudiera parecer un fantasmón de esos y con tus disparos alarmarías a todo el campamento.

—«Es», «és»; no tirar haré, pero si vienen, no dejaré de ellos ni «sapatillas». Han de saber en el pueblo que Joshe Mari guarda orejas y coletas de moros para enseñar.

Es ya la madrugada del primero de Octubre; estamos de guardia en el campamento—mi última guardia de cabo, pues hoy nos ponemos los galones de ser gente los ocho «complementos»—y cubiertos completamente con sus mantas para preservarse del helado rocío que de madrugada cae en los campos, sostenían esta conversación dos «del 7» que con mirada escudriñadora vigilaban el cercano barranco en previsión de que algún «Pranchiscu» de esos que aquí llaman «Pacos» se acercase al parapeto a quitar el sueño a los centenares de compañeros que duermen.

La noche en la avanzada da motivo a incidentes curiosísimos. Como somos lo que se llama «unos quintos» en esto de la guerra, no es extraño que a los centinelas se les antojen los dedos huéspedes y se dé el caso, a media noche, de despertarnos todos sobre «altos» creyendo que tenemos encima toda la «charka» con Abd El Krin a la cabeza y luego resulta que es una sentimental y andariega cabrita que triscando se ha acercado a la alambrada y al no poder pasar, mueve los alambres y alarma al centinela que, una vez pasado el susto, recibe, un poquito colorado, las pullas y bromas de los compañeros, que vuelven a reanudar el sueño, siempre acompañado del ruido de los «pacos».

Al igual que en nuestra corfa permanencia en Málaga, se han constituido «Agrupaciones culinarias», pero como aquí no hay mujeres que nos hagan la comida, nos la tenemos que hacer nos-

otros y hay que ver al simpático orfeonista Insausti removiendo las patatas en una cazuela en la que, además de la grasa, caen gotas de sudor de su alegre y colorada cara y de su mondana cabeza, que ahora en nada se parece a la de un artista.

Manolito Gabarain, como no puede ponerse aquí botines blancos, ha optado por cubrirse con un flamante chaleco militar de bayeta amarilla y transporta herramientas o cubas de agua. Conste que, como todos, también se ha rapado el pelo.

Silverio, el «equipero» de la Real Sociedad, cubierto de tierra se pasa el día al lado de las cazuelas del rancho cuidando de cumplir con todo celo y diligencia labor tan interesante como la de ranchero. Da gusto verlo tan trabajador. Como todos hacemos aquí algo, otro día hablaremos de otros.

Aunque notamos incoherencias por falta de costumbre de hacer vida de compañía, persisten el buen humor y el excelente espíritu, que no ha decaído ni un solo momento.

El combate grande para abastecer Tixza lo vimos muy bien, pues fué muy cerca de nosotros, que estuvimos de reserva, con el fusil preparado. Entraron en fuego 20.000 hombres, incluso los que vinieron aquí con nosotros, y el general Cavalcanti fué un verdadero héroe. Cuando se diga de su arranque y del de los compañías de ingenieros, es poco. Por aquí se corre, que se ha ganado la segunda laureada. A los moros se les causó gran quebranto y entró todo el convoy—cerca de 300 mulos—en la posición. Los que estaban allí hacía 59 días, abrazaban al general y a los ingenieros. Los del Tercio son unos verdaderos «bárbaros» en el buen sentido de la palabra.

¡Hay que ver las cosas que hicieron en Nador!

Creo que hoy saldrá nuestro batallón para Nador.

ANGEL GORROCHATEGUI.

Campamento de Cabrerizas, madrugada del 4.º de Octubre.

Un asunto de mucha gravedad

La cuestión de los ferroviarios

Madrid, 5, 0, 15.

A última hora de la noche se ha recibido un telegrama de Córdoba, dando cuenta de haberse declarado en huelga los empleados ferroviarios de aquella sección.

Los ministros de Fomento y Gobernación intervienen en este asunto, para evitar que la actitud de los ferroviarios cordobeses sea secundada por los de otras secciones.

Intereses nacionales

La reforma de los Aranceles

El «Diario Universal» dice que antes del día 31 de Diciembre debe tener suelta el Gobierno, de una manera definitiva, la cuestión del Arancel.

Pregunta cual es la orientación del ministro, pues aunque no la ha dada a conocer, debe tenerla muy definida, ya que representa hace muchos años a Cataluña, donde hay opinión creada respecto a los aranceles.

Indica que no debe olvidarse la química, ya que ella es la que proporciona materias colorantes de las que se nutren importantísimas industrias.

Opina que el problema arancelario ha

de resolverse armonizando los intereses de productores y consumidores.

Cree, por último, que el Gobierno sorteará habitualmente las dificultades que surjan, y que antes del 31 de Diciembre estará ultimado, ya que esa reforma ha de ser la base de tratados internacionales de comercio.

Monedas de oro

compro pagando altos precios. Vendo marcos y coronas en billetes. GUILARTE, HERNANI, 14.

Varia: absoluciones

Causa ruidosa

Bilbao, 4, 11 n.

A primera hora de la tarde se distribuyó una hoja haciendo constar que son inocentes los procesados por fabricación y tenencia de explosivos.

Pedíase a los obreros que fuesen a la Audiencia a hacer acto de presencia en el momento de dictarse el fallo.

Los obreros que trabajaban en las obras que, por cuenta de la Cámara de Comercio, se hacen en el muelle de Ripa, en su mayoría de hornigón armado, abandonaron el trabajo y fueron a otras obras para pedir que le abandonasen los compañeros, no consiguiéndolo.

Sólo en las obras en construcción para el Banco de Bilbao, se secundaron unos cuantos que también trabajaban en hornigón armado.

Durante la mañana continuó la vista del proceso contra los cuatro acusados de fabricación y tenencia de explosivos.

Informó el fiscal, señor Solano, dedicando su discurso a destruir las declaraciones de los acusados.

Los defensores, señores Juaristi, Saenz y Barriobero, informaron brillantísimamente.

Al señor Saenz se le llamó al orden varias veces por el presidente, dados los términos en que acusaba a ciertos elementos para favorecer a su patrocinado.

Antes de comenzar la sesión de la tarde, varios agentes de Policía pasaron ante los grupos que esperaban el momento de entrar a la Audiencia.

Algunos obreros profirieron palabras denigrantes para los policías. Uno de éstos las oyó y detuvo al que las profirió más inmediato a él.

Un pequeño núcleo de obreros quiso impedir la detención y fué detenido el más exaltado de los que protestaban.

Esto produjo gran revuelo en la calle donde se originó el incidente.

Los alarmistas rumores que circularon respecto a las intimidaciones para que se libertase a los cuatro procesados, dieron lugar a que las autoridades adoptasen grandes precauciones.

En la calle de María Muñoz no se permitió el paso a nadie.

Dieron órdenes rigurosas el presidente de la Audiencia y el jefe de Policía.

Terminado el informe de las defensas, el presidente preguntó a los procesados si tenían algo que alegar, y la contestación fué negativa.

Entonces, el señor Fraile pronunció un elocuente discurso-resumen, y el Jurado se retiró a deliberar.

El veredicto fué de inculpatibilidad y el fiscal pidió la revisión de la causa por nuevo Jurado, a lo que accedió la Sala.

Durante la sesión de la tarde se congregó un núcleo considerable de obreros en la plaza del Instituto, y al no disolverse ante las intimidaciones la Guardia civil montada dió una carga que bastó para dispersar al grupo.

Marcha á Barcelona

El Sr. Martínez Anido

En el rápido de Barcelona salió, ayer tarde con dirección a la ciudad condal después de pasar aquí unos días, el general Martínez Anido.

El gobernador de Barcelona se propoñía recoger en Brnoola a su hija María Teresa.

El señor Martínez Anido estuvo comenando la noche anterior en compañía del gobernador civil y del señor Luca de Tena.